

Información y cotidianidad
30.000 años después de las primeras pinturas rupestres

Un grito sordo:
>10 años de Nomono

Escrito, producido y asumido
por:

Hnos. Ramírez



Un grito sordo: 10 años de Nomono

David y Leonardo Ramírez-Ordóñez

Agradecimientos

¡Gracias!

:-)

Un grito sordo:

10 años de Nomono

David y Leonardo Ramírez-Ordóñez
2018
Ediciones 098

Primera edición, 2018

Fundación Conector
Calle 28A#16A-08, oficina 102
Bogotá
www.conector.co

Título original: Un grito sordo: 10 años de Nomono.

Este libro es la compilación de las publicaciones realizadas en hiperterminal.com y posteriormente en nomono.co entre 2008 y 2018 / Internet

Presentación web: a.nomono.co/bg

© 2018, del texto, David y Leonardo Ramírez-Ordóñez.

© 2018, de esta edición, Ediciones 098.

© 2018, del prefacio, Alejandra Vélez.

© 2018, de la cubierta, Leonardo Ramírez-Ordóñez.

Descarga este libro (versión 1.0.3):

- a.nomono.co/gritosordo (en epub).
- a.nomono.co/gritosordopdf (en pdf).

Identificadores

- ISBN Colombia: 978-958-56525-0-7
- DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.1200465>

Este libro fue elaborado en 2018, en los talleres de Nomono, en Bogotá, Colombia.

© Obra en dominio público desde su creación.

Ediciones 098 apoya el *dominio público*. El *dominio público* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por descargar una edición digital de este libro o imprimirla y por respetar el *manifiesto del dominio público*. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que Ediciones 098 continúe publicando libros para todos los lectores.

Nos abstenemos rigurosamente a prohibir que esta publicación pueda ser reproducida, en todo o en parte, registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en cualquier forma o por cualquier medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos, sin el permiso previo por escrito de la editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la buena onda y querendura propios de los seres humanos que suelen compartir. Puede dirigirse a internet para obtener ayuda si necesita compartir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Ediciones 098 y la Fundación Conector están comprometidos con un futuro sostenible para nosotros, nuestros lectores y el planeta.

Por eso generamos los bits aquí compilados tratando de disminuir nuestra huella de carbono usando transporte público, bicicleta, patineta y caminando en su mayoría.

Prefacio

Es esta obra un aporte a lo que es nuestra profesión, nos da claridad de lo que es en sí Nomono, ¿un grito sordo? ¡ummm! yo diría más. Un grito necesario, un quejido de todo un gremio que espera mantenerse vivo, resurgir de las cenizas y como el ave fénix, levantar el vuelo y surcar ese horizonte inmenso de información ofrecida a comunidades, a las cuales sí aplica ese “grito sordo” donde muchos andan perdidos, ciegos, ignorantes; pues los medios no le dan más que migajas. Eso de la sociedad del conocimiento se ha vuelto en manos del capital una utopía. Sin embargo, esa ave fénix sigue buscando los medios por los cuales la luz del faro llegue a esa sociedad hambrienta de nuevo conocimiento. Ahí nace Nomono, como un peldaño de ese faro del gremio bibliotecario.

Cuenta este libro anécdotas propias de los protagonistas que nos han permitido conocer el mundo, autores, lugares y pensamientos e incluso a ese personaje particular que asiste a las bibliotecas y que llega a ver en la web un espacio de mayor inclusión. Nos lleva a repensar nuestra profesión, a tocarnos, evaluar lo que nos hace sentirnos orgullosos de hacer parte de este gremio,

a integrarnos, dejarnos aportar y trabajar en equipos interdisciplinarios para enriquecer una profesión que va más allá de la custodia de los libros.

Es un *libro libre* en el sentido extenso de la palabra, donde los autores se comunican con sus lectores de manera sincera, abierta, clara y como hace cualquier persona que no le teme a ser lo que es, expone sus puntos de vista, los sustenta y los deja abiertos a la reflexión.

Con el mayor de los afectos.
Desde el calorcito rico del Chocó
Alejandra Vélez
Su amiga.

Prólogo

La Biblioteca: En construcción... constante

*Disponible en <http://a.nomono.co/b5> y publicado el 29
de julio de 2012.*

Recientemente me he topado en la web con artículos que hablan sobre la muerte y el renacer de las bibliotecas, en estos tiempos con la llegada de los libros electrónicos y todos los demás cambios vistos en la era de lo digital. Se habla de brazos robóticos que suministran el material a los usuarios, sistemas de geoposicionamiento para libros y usuarios y descargas constantes de información a través de dispositivos móviles, un receso de lo físico y poca letra impresa... ¿y los bibliotecarios a un lado? Por supuesto que no.

Lo que realmente me atrae son los títulos que llevan estos artículos: 'They'll be reborn' What does the future hold for libraries? y el segundo In the future libraries may die, but they will be reborn. En ellos se menciona los posibles cambios que se le avecinan a las bibliotecas y como el rol del bibliotecario no desaparecerá, sólo cambiará

de nombre pero su actividad seguirá, ahora más que nunca siendo apremiada. Evaluar y presentar la información pertinente y relevante para el desarrollo de las actividades de una persona o comunidad.

Sinceramente no creo que las bibliotecas estén muriendo, me parece más que se debe (o debería) estar preparando para un cambio, una nueva etapa, cómo la imprenta lo fue alguna vez. Las tecnologías seguirán llegando como nuevas herramientas de construcción, las bibliotecas y bibliotecarios deberán estar atentos a aprovechar esas herramientas no como un fin sino como un medio para continuar con su labor, crear y mantener comunidad.

Leo.

El sentido de estudiar Ciencia de la Información – Bibliotecología

Disponible en <http://a.nomono.co/bf> y publicado el 31 de julio de 2008.

Estudio Ciencia de la Información –
Bibliotecología más por la ciencia de la

información que por la bibliotecología, aunque me vienen bien ambas. Me interesan las propiedades de la información, mucho más ahora cuando el acceso a ella es tan amplio.

Me interesan las propiedades como la veracidad ya que estamos expuestos a una gran cantidad de información pero ¿A quién creerle? ¿Cómo hallar respuestas a nuestras preguntas? Hay cosas muy particulares como esa frase de Einstein que dice “Cuando las matemáticas no se refieren a la realidad son ciertas y cuando son ciertas no se refieren a la realidad” el gran problema es que la matemática es una manera de transmitir información y puede que en realidad nada de esto exista pero eso nos ha ayudado a resolver y a la vez a plantearnos muchos problemas.

Hay otro fenómeno que he tenido en cuenta frecuentemente y es sobre la veracidad que puede hallarse en la blogósfera, donde cualquier persona puede publicar en Internet sus ideas, opiniones, vivencias, etc. y competir contra grandes “impartidores de la verdad” como son los medios de comunicación masivos. Es impresionante ver el poder que puede llegar a tener una persona con una idea sin que esta sea un bien material.

Por otro lado esta la presión del medio de conseguir algo que hacer, retribuir a la sociedad (y

a mi familia sobre todo) con bienes para mantener un nivel de vida y lo que más espero es poder vivir de lo que más me apasiona. No hay una vida más mal vivida que odiar lo que se hace. Ya he pasado por eso y es una experiencia que procuro no repetir.

¿Qué sentido tiene? En realidad no lo sé, tal vez solo sea un entretenimiento mientras paso a otra etapa de mi vida donde esto no sea tan importante y ya esté demasiado viejo para querer empezar o terminar algo, no sé si pueda expresar lo que siento al estar aquí escribiendo esto, exponiendo mi punto de vista cuando en realidad muchos solo esperan que esté encerrado en una oficina haciendo repetitivamente una acción para poder mantenerme. Creo que es porque me siento un poco mejor conmigo cuando estudio.

===== ∩ =====

Esto lo escribí hace un año (25/07/2007). Las condiciones han cambiado mucho, pero me parece un texto pertinente. Me alegra leer esto cuando he estado algo desanimado.

David.

I

1. Acceso abierto: la oportunidad a los que no tienen oportunidad

Disponible en <http://a.nomono.co/bc> y publicado el 12 de marzo de 2008.

Al pensar en el contenido de este blog inevitablemente tuve que pensar en la licencia que iba a usar y mucho más allá, en el contenido que debería exhibir. ¿Qué tal si revelo el software que uso y los trucos que he aprendido? Al principio pensé que era un poco suicida, como un mago que revela sus secretos, pero reflexioné esto detenidamente y si bien es cierto que he aprendido algunas cosas que tal vez muchos no sepan, también me estoy privando de las ideas que me puedan aportar personas mucha más expertas en el tema, de sus comentarios y mejoras.

Gracias al acceso abierto puedo ir a los documentos que necesito sin tener que pagar (¿qué sería de mí si una biblioteca pública como la Luis Ángel Arango me hubiera cobrado por todos los libros que he leído allá?), además, como autor es una manera de reconocer que el trabajo que realizo es el resultado de una continua búsqueda que no debe detenerse en mis aportes. Es ilógico

nutrirme del conocimiento de muchos gratuitamente y querer poner barreras y cobrar por las pocas cosas que pueda aportar.

En Colombia todavía estamos muy lejos de llegar a la sociedad de la información y si además de la brecha digital (millones de personas aún no tienen acceso a un computador en este país) le agregamos prohibiciones a la difusión de la información el avance nunca será significativo. Si bien es cierto que el principal problema de las publicaciones de acceso abierto hacen referencia a su viabilidad económica, lo que no se puede discutir es la calidad que alcanzan los documentos que son liberados, discutidos y reformulados por personas de diversas disciplinas hasta llegar a un consenso sobre la publicación.

A mediados de febrero de este 2008, La Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de Harvard inició un debate acerca de si permitirían o no que sus publicaciones fueran de acceso abierto tanto para estudiantes como para personas externas a la universidad. Sorprendentemente se acogieron al acceso abierto por unanimidad.

Empiezo este experimento pensando en el beneficio colectivo más que en el personal. Hay muy buenas experiencias que vienen de parte de la comunidad del software libre en el mundo, quienes son la competencia directa del gigante

monopolio de Microsoft y cada vez parecen ganar más y más terreno. Claro, es muy difícil que una empresa con un reducido número de empleados (por muchos que sean) compita contra una comunidad global que produce corrige y utiliza software generado colectivamente y sin cobrar absolutamente nada. Esto no quiere decir que no existan modelos de negocios que funcionen. La compañía **Novell** apadrinó a Suse, una distribución de Linux que puede descargarse gratuitamente, y vende los cd's de instalación, ofrece soporte a sus clientes y de esta manera obtiene beneficios económicos respetando la licencia del producto que dice que pueden hacer copias del mismo sin ser acusados de piratería.

Otros ejemplos provienen de la industria del entretenimiento: Bandas de todo el mundo están distribuyendo su música de manera gratuita en la red. El ser conocidos les resulta más rentable que firmar contratos con disqueras que distribuyen sus discos con restricciones, porque pueden obtener mayores beneficios en la venta de boletas para sus conciertos o merchandising. En octubre del 2007 **Radiohead** publicó su álbum "In rainbows" en su sitio web, permitió al público que pagara el precio que quisiera por la descarga y adicionalmente vendió la publicación física por 140 libras esterlinas. Para febrero del 2008 no se encuentra

disponible la versión física del álbum. En estos días, [Nine Inch Nails](#) distribuyó su último álbum (Ghosts I-IV) por la red, una versión gratuita para descargar y varias físicas de diferentes precios. Luego de la primer semana del lanzamiento se reportan ventas por cerca de 1.6 millones de dólares para el artista (vía Aliado Digital *). (14-03-2008 ganancias de U\$ 1,619,420 según [Negocios Abiertos](#)).

Lo que no se publica es como si no existiera. Prefiero exponer mis trabajos y verlos crecer que mantenerlos en el disco duro de mi computador esperando a ser borrados.

Enlaces relacionados

- Sobre la desición de Harvard:&
 - [Equinoxio The Crimson](#)(en inglés)
- Sobre Acceso Abierto:
 - [Carolina Botero](#) (abogada) opina sobre el tema
- Publicaciones:
 - [Intangiblecapital.org](#)
 - [El profesional de la Información](#)(pdf *),

- Open Access Wiki (en inglés) *
 - Videos libres
 - Documentos libres
 - Tesis de la Universidad de Chile *
 - La cápsula (Estudio de comunicación y diseño digital)
- Sobre la legislación colombiana y el software libre:
 - enREDo*



Notas

Este fue el primer post del blog. El primer comentario lo realizó Carolina Botero, mencionada en este texto. Hay ciertas imprecisiones sobre lo que significa acceso abierto y el hecho de empezar reflexionando sobre el tipo de licencia que usaría el blog es algo que se mantiene todavía en este sitio. Ahora nos hemos interesado en participar en políticas públicas y la actualización de la ley de derecho de autor en Colombia y en espacios como el Comité Permanente de Derecho de Autor y Derechos Conexos de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual en Ginebra (Suiza).

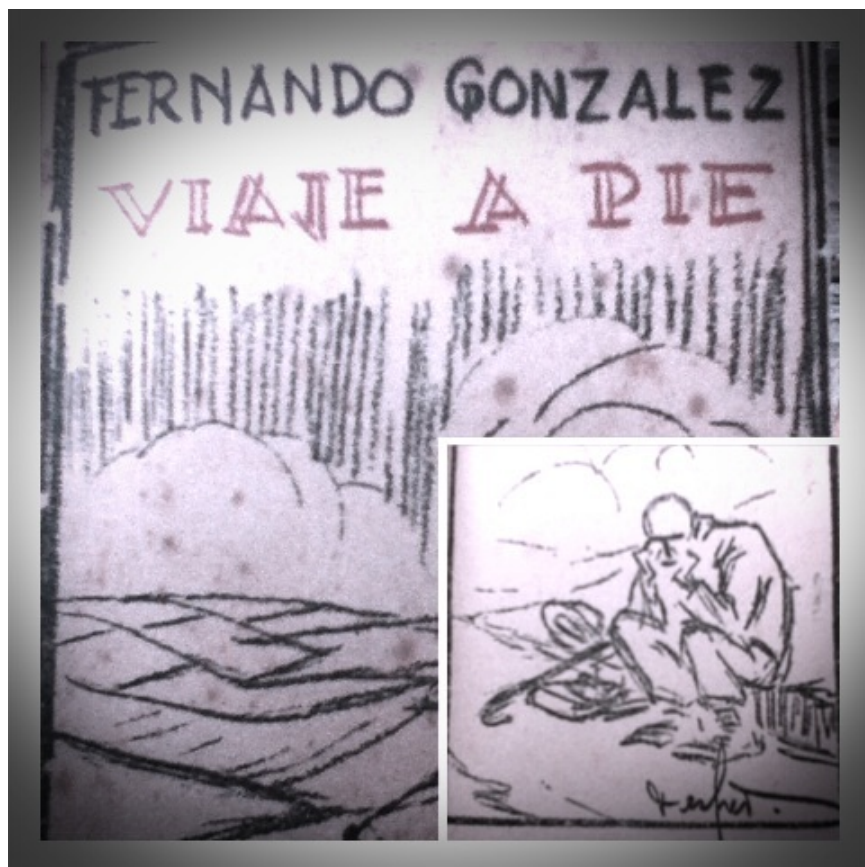
En estos momentos era mucho más común entablar conversaciones en los comentarios del blog y de hecho aprendimos muchas cosas de este diálogo. Ahora el debate se ha trasladado a las redes sociales.

* Enlace roto en la actualidad.

2. Un viaje a pie

Disponible en <http://a.nomono.co/bb> y publicado el 26 de abril de 2013 por Leonardo.

Como venía mencionando, me propuse leer un libro semanal por los siguientes 30 días (a partir del pasado 11 de abril). Hace ya una semana inicié con una lectura titulada El ABC del Folklore colombiano, título seleccionado a partir de un registro de audio de Guillermo Abadía Morales, su autor. En este libro menciona a Fernando González y a un viaje que emprendió a sus treinta años, por allá a finales de la década de los 20 del siglo anterior, y que inició en Envigado (Antioquia) y se extendió por distintos poblados del Caldas y Valle del Cauca.



Viaje a pie

Fernando González inició su viaje junto con Benjamín Correa, su secretario en el juzgado. La travesía inicia el 28 de diciembre de 1928 y finaliza el 18 de enero de 1929. Durante este viaje y pagina a pagina nos encontramos con distintas situaciones que, al llamar la atención de estos viajeros, abren paso a una serie de reflexiones filosóficas (amateur) sobre el hombre colombiano,

sus bondades y sus demonios.

Hallar este libro me abrió un mundo que había descartado casi del todo, la literatura colombiana. Por fortuna tuve la dicha de obtener éste título de la estantería de la biblioteca en la que trabajo y leer uno de los ejemplares publicados bajo la editorial francesa *Le livre libre*, adquirido seguramente por el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica – ICCH, del cual parte de su colección la conserva la biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH.

Entre otras curiosidades, a media lectura me enteré que leer este libro fue prohibido bajo pecado mortal. Uno de los primeros críticos y promotores de esta prohibición fue el arzobispo de Medellín, monseñor Manuel José Cycedo en 1929, pocos meses después de que este título fuera distribuido en Colombia.

Este tipo de lecturas y autores me entusiasman y avivan la curiosidad por los autores locales, ya entre los próximos títulos se encuentran un par de libros de autoría nacional, el mencionado ABC del Folklore y una perla perdida que había tratado de adquirir desde hace ya un par de años: Una triste aventura de 14 sabios (1928) de Felix Fuenmayor. Una de las primeras incursiones de la literatura colombiana en la ciencia ficción, rescatada por la editorial bogotana Laguna Libros.

Para concluir con esta entrada, un último pensamiento. Aunque el viaje de Fernando González duró 20 días, los cuales están plasmados en las páginas del Viaje a pie, se podría pensar en sumarle diez y proponer un nuevo reto de 30 días. Los motivos y los destinos por ahora no interesan, seguro ya vendrán.



Nota

Más información sobre este autor [aquí](#). Otro texto recomendado por el que me he interesado es su tesis [Derecho a no obedecer](#).

3. Lo público ¿cuál es su espacio?

Disponible en <http://a.nomono.co/b6> y publicado el 6 de agosto de 2011 por Leonardo.

Mientras leía el material para la clase de sociedad civil y bibliotecas públicas, fue inevitable pensar por un momento en las visitas a los parques públicos hace unos años en donde casi siempre salía espantado por el acoso de algún vigilante. Creo que no les gusta que la gente se divierta sobre ruedas o trate de hacer maromas raras en los espacios para hacer ese tipo de cosas y algunas otras actividades saludables.

Ya después fue la policía la encargada de quitarme el gusto por estar mucho tiempo en algún lugar público, esperando a que pasara la tarde o sólo descansando, uno parece un sospechoso de todo tipo de crímenes y es un feliz ganador de una requisa que si no termina en un paseo en patrulla a un CAI (Comandos de Atención Inmediata) es una recomendación como “*bueno váyase (o piérdase) de aquí si no quiere...*”. Es curioso recordar esas situaciones que si bien no son muy frecuentes para muchas personas, siempre pasan.

Aunque en un parque público pasan muchas cosas y se pensaría normal tener este tipo de control, no es el único sitio. Otro lugar predilecto para mantener una vigilancia y control total son las bibliotecas públicas, increíble pero cierto. Creo que se han tomado demasiado en serio esa obsesión por el silencio, la calma y el orden propio de los monasterios medievales.

Ahora me pregunto ¿cómo se espera una mayor apropiación de los espacios públicos si nos los han negado? Tal vez en los espacios físicos las personas pueden percibir esas “restricciones de uso”, la sensación de que es público pero si alguien no tiene buena pinta de seguro se excluye. Hoy por hoy esa timidez y precaución parece haber desaparecido en cierta medida en los espacios virtuales. Hay más personas apropiándose de esos espacios (o creándolos), comentando, debatiendo y compartiendo ideas y contenidos, pero ¿es así de glorioso? y sobre todo qué papel tienen las bibliotecas como “el último vestigio del espacio público” según Joshua Prince-Ramus.

Lo curioso es que algunos de esos espacios generados y dispuestos a la participación de cualquier ciudadano en la web se han visto atacados por las mismas restricciones que se encuentran en los espacios físicos, bien está el asombroso caso de este titular: *Gobernación del*

Huila prohíbe Blogger y wordpress en las bibliotecas públicas deja mucho que pensar no sólo de los gobernadores sino de los bibliotecólogos encargados que en lugar de velar por el libre acceso a la información, cualquier tipo de comunicación y desarrollo de habilidades adquiridas por medios de formación distintos a los institucionales, deciden bloquear y restringir estos espacios de interacción y participación. (Espero que no se les ocurra dejar veneno en las teclas del computador o el mouse para evitar que las personas usen los equipos en lugar de formar ciudadanos capaces y responsables ante los cambios que se nos vienen encima en un entorno bombardeado de información).

Lo bueno es que aún encontramos buenas intenciones como la de *Elecciones transparentes* * o tal vez *Anonymous* aunque no sabría responder, es interesante pensar que un grupo de personas andan por ahí haciendo monerías y asustando a entidades estatales o grandes corporaciones en la red para defender sus derechos en la web pero ¿más allá de asustar y de los ataques fugaces... qué? También siempre se encuentran alternativas como *RedPaTodos* que busca una intervención más directa de los ciudadanos sobre la ley que afecte sus derechos.

Centrando un poco las ideas sobre mi profesión

es bueno preguntarse si ¿las bibliotecas realizan y apoyan programas adecuados que fomenten la libertad, creatividad, flexibilidad y autonomía en los procesos de aprendizaje, participación y apropiación de los ciudadanos en los espacios públicos?

Por mi parte creo que aun queda trabajo por realizar pero eso es lo interesante de estar en el oficio.



Notas

* Enlace roto en la actualidad.

4. ¿Para ser director de una biblioteca se necesita ser bibliotecólogo?

Disponible en <http://a.nomono.co/o> y publicado el 12 de marzo de 2008 por David.

A esta pregunta se han enfrentado muchos bibliotecólogos recientemente, debido a que la la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte modificó los requisitos en los perfiles de los cargos de la Red Capital de Bibliotecas Públicas Biblored, exigiendo como requisito en educación profesionales en diversas disciplinas como administración, o ciencias humanas [1]. Esto implicaría que para ser director de bibliotecas de una de las redes más grandes del país no se requeriría ser necesariamente bibliotecólogo.

Reacciones del sector y respuesta de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Se empezó a difundir una campaña que recolectaba firmas para apoyar la propuesta Respeto a la Ley del bibliotecólogo en Biblored.

Esta propuesta básicamente solicita el respeto a la ley 11 de 1979, donde se reconoce la profesión de bibliotecólogo y se sientan las bases para la expedición de la tarjeta profesional para ejercer dichos cargos [2], lo que quiere decir que se debe exigir a quien aspire a cargos directivos la tarjeta profesional de bibliotecología. En general la reacción del sector ha sido de simpatía por dicha propuesta. Se siente un aire de defensa de la profesión y parecería ininteligible que un bibliotecólogo se opusiera a la propuesta, sobre todo por que la respaldan instituciones como la Escuela Interamericana de Bibliotecología y según este post, ASCOLBI (Colegio Colombiano de Bibliotecólogos) [3].

Por su parte, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte publicó una respuesta en su sitio web que actualmente tiene un mensaje de “Acceso Denegado”. En Nomono realizamos una copia de la publicación que duró apenas dos días publicada y puede leerse en este sitio [4]. En esta publicación la Secretaría argumentaba que la Ley 1379 de 2010, que organiza la Red Nacional de Bibliotecas Públicas sólo aplicaba para Red Nacional de Bibliotecas Públicas del Ministerio de Cultura, dejando por fuera otras redes de bibliotecas, como la Red Capital de Bibliotecas Públicas Biblored. Además hacía referencia a que

el cargo de director de la Biblioteca Nacional de Colombia no necesariamente se ejerce por una bibliotecóloga (actualmente la directora de la Biblioteca Nacional es filosofa y literata *).

Un punto de vista crítico a la propuesta de los bibliotecólogos

Tomando un poco de distancia de la acalorada discusión y analizando los puntos de ambas partes con objetividad y sin influencias de los aires de defensa desmedidos de la profesión, puede llegarse a una conclusión que parece ininteligible saliendo de un bibliotecólogo, pero que espero sea más sensata y coherente con mi trabajo profesional: **No firmaré la propuesta difundida en la campaña, porque no tiene sentido, aunque mi título sea de bibliotecólogo.** A continuación mis argumentos.

La Secretaría tiene derecho a contratar un publicista para que le practique una cirugía

Si tenemos una urgencia médica y necesitamos una cirugía para salvar nuestras vidas o la de un ser querido, lo más probable es que acudamos a un médico cirujano con experiencia en cirugías. Tenemos todo el derecho a pedirle a un amigo

publicista que realice la cirugía, argumentando que es más capacitado, es un amigo cercano y confiamos en él o nos cobra más barato, pero las probabilidades que se realice correctamente dicho procedimiento disminuyen dramáticamente. Exactamente lo mismo está haciendo la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte al delegar las labores de los profesionales en ciencia de la información o bibliotecología a perfiles diferentes a éstos.

Puede ser un acto de torpeza infinito, pero aunque las posibilidades de que un publicista realice una cirugía correctamente son muy bajas, pero no son nulas. Igual también hay médicos a quienes se le mueren los pacientes y bibliotecólogos que dejan morir sus bibliotecas (o redes de bibliotecas, en este caso). Es la Secretaría quien se arriesga, abre una gran posibilidad a recibir fuertes críticas y aumenta la probabilidad de no realizar un trabajo de la calidad que se espera.

Los bibliotecólogos no demuestran de lo que son capaces

Es triste ver a bibliotecólogos ofendidos porque no se reconoce su profesión, por no ser populares y no estar en el imaginario de quienes toman las

decisiones, pero más triste me parece no ser capaces de desarrollar proyectos donde la gente admire esta profesión por sus logros. Como bibliotecólogo ¿qué puedes mostrar que no deje lugar a duda a que eres la persona indicada para solucionar los problemas de información de alguien?

Analicemos la campaña y algunas acciones relacionadas:

1. **La campaña de recolección de firmas tiene información incompleta.** Cierra con un “Anexamos las respuestas de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte a las observaciones que hemos hecho al proceso licitatorio”, anexos que no aparecen en ningún lado.
2. **No hay claridad sobre la autoría de la campaña.** Al revisar el perfil del autor de la campaña, se encuentra un mensaje de “Este usuario solo comparte la información sobre su actividad con gente que conoce”. Un buen bibliotecólogo sabe que la autoría es un punto importante para definir si un documento es confiable o no. Particularmente no me parece confiable el desconocido autor, por muy loable que sea su causa.
3. **No hay diálogo en las redes sociales**

desde cuentas oficiales de las entidades más afectadas. La primera vez que leí algo sobre este debate fue en este tuit de ASCOLBI. Respondí para conocer más sobre su postura y luego de 18 días no ha habido respuesta (sin contar con el impase de su sitio caído [3]). El sitio web del Consejo Nacional de Bibliotecología está diseñado para ser un “sitio muerto”, con información estática en tiempos donde la inmediatez reina. De hecho me atrevería a afirmar que los mismos propósitos del Consejo Nacional de Bibliotecología son propósitos muertos, al dedicarse a expedir tarjetas profesionales. Explicaré esto más adelante en detalle.

4. **No hay iniciativas incluyentes.** En la publicación que encontré que comparte las diferentes campañas encuentro que hay discusiones en el grupo de Facebook de ASCOLBI, el grupo en Facebook del Colectivo #Yo_Bibliotecólogo@ y una guía en Google Drive. Al revisar en detalle los términos y condiciones de Facebook, como buen profesional en ciencia de la información lo más consecuente que pude hacer fue cerrar mi cuenta. Esto me dejó a mi y a todos los que no usan Facebook por fuera de la discusión. Admito que me siento más cercano a los puntos

del Colectivo #YoBibliotecólogo@ sobre informarse y debatir, aunque parten de un supuesto erróneo y es admitir que defiende la ley 11 del 79. Se salva esta propuesta en cuanto a inclusión, pero me lleva a:

5. **Hay hashtags mal hechos.** Al buscar un hashtag en twitter debes tener cuidado con el uso de caracteres especiales. Escogieron el hash #RespetoLey11/79. El slash entre el 11 y el 79 corta la palabra, haciendo que Twitter apenas identifique los primeros caracteres.
6. **Los textos están mal escritos y carecen de estructura.** Para un profesional que se mueve entre libros, lectura y bibliotecas, un error ortográfico o de redacción es imperdonable. Entiendo que puede pasar, pero los textos que he revisado carecen de estructura, lo que evidencia problemas de fondo. Hay textos muy apasionados, pero carentes de propuestas claras, argumentos defendibles o posiciones convincentes.

Luego de ver esta campaña ¿consideras que se evidencia su experticia en manejar información? Hay textos que mencionan “la construcción de un Estado democrático”, “crear conciencia colectiva”, “un Estado que garantice los derechos y deberes” pero esto no me parece muy democrático para

otros profesionales capaces de desempeñar estos cargos.

No se puede defender con leyes lo que no se sostiene por su propio peso

Uno de los aprendizajes que me ha quedado luego de trabajar en derecho de autor y acceso a la información es que no puedes defender dinámicas obsoletas con leyes que traten de mantener un *status quo*. Manuel Castells habla sobre la sociedad informacional (¡Gracias Wilsofo!), que le apunta a una sociedad que se enriquece con la interdisciplinariedad. Me parece un gran desatino el buscar la endogamia laboral en un mundo hiperconectado. Al contrario lo que más nos beneficiaría es cruzarnos con múltiples saberes y perspectivas de mundo.

Como manifesté en una clase que impartí hace un tiempo: No voy a apoyar a ninguna asociación o iniciativa que promueva las tarjetas profesionales para garantizar su estabilidad. Anteriormente también fui crítico con la labor del Consejo Nacional de Bibliotecología y esta acción no me permite más que reafirmarme en mi postura. No he escuchado ningún argumento de peso que permita re evaluar mi postura sobre el uso de tarjetas profesionales.

Por otro lado empieza a haber una enorme incoherencia entre los profesionales colegas míos quienes hace unos pocos meses desdeñaban la tarjeta profesional de archivista. Se creó una polémica porque los bibliotecólogos no pueden ejercer como archivistas, pero ahora esos mismos profesionales piden a gritos la tarjeta profesional de bibliotecólogos. Pelear por una u otra tarjeta profesional me parece que es tener una visión muy corta del mundo. Eso quiere decir que estamos peleando por puestos dentro de una biblioteca o dentro de un archivo, pero no somos capaces de ver que somos profesionales de la información y nuestro trabajo es allí donde exista la información: En cualquier lugar del mundo. Algo a lo que le temo muchísimo es a ser pusilánime y aquí lo estamos siendo en su máxima expresión.

Por otra parte, para que una ley sea justa debe haber una armonía entre ética, poder y derecho (Según Gregorio Peces-Barba) o en palabras de Antanas Mockus debe haber una armonía entre la ley, la moral y la cultura. Este equilibrio entre tres fuerzas garantiza que las normas se cumplan y se entiendan como un bien público, como explicaba en este post. El análisis de este equilibrio fue la base de mi trabajo de grado de maestría. Allí pueden encontrarse ejemplos y más bibliografía que muestra cómo acercarse a este equilibrio. Veo

que se busca defender con leyes algo que por otras dos fuerzas no puede sostenerse y se requiere la máxima armonía entre estas tres fuerzas.

Respondiendo a la pregunta, a manera de conclusión

Para responder a la pregunta inicial de “¿Para ser director de una biblioteca se debe ser bibliotecólogo?” responderé: Un grupo de bibliotecólogos está buscando defender estos cargos con la ley del bibliotecólogo, pero esa ley debe revisarse si no queremos condenar a nuestro país al atraso.

La baja del comunicado de la Secretaría muestra que por ahora esta ley nos va a servir pero ¿Por cuánto tiempo resiste una ley si no somos capaces de demostrar que somos los más idóneos para desempeñar estos cargos?

Respeto mucho a mis colegas que firmaron la petición. Sin embargo tomo las palabras de Adela Cortina: Los respeto como personas, pero no respeto sus argumentos.

Estoy abierto a debatir y estos son mis argumentos. ¿Cuáles son los tuyos?

===== ∞ =====

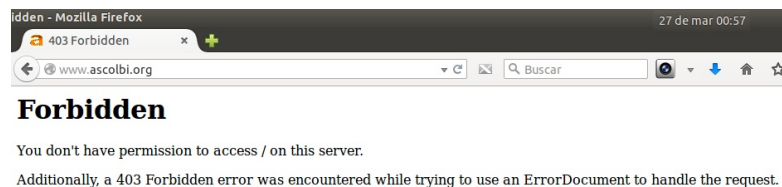
Notas

* Enlace roto en la actualidad.

[1] En su numeral 8.1. titulado “NIVEL Gerencial”, donde como requisitos de educación para el cargo “Gerente operativo” puede leerse “Título profesional con título de posgrado en Administración o áreas afines” y para el cargo “Director Operativo de Biblioteca” los requisitos en educación son “Profesional en Administración de Empresas, Administración Pública, áreas relacionadas con las Ciencias Humanas, Sociales, áreas artísticas, Literatura, Bibliotecología Ciencias de la Información, o profesiones afines” Ver Anexo Técnico 17 Equipo humano, página 16 y siguientes. <<

[2] ARTICULO 4º: Para acreditar la profesión de bibliotecólogo se requiere el registro del título expedido de acuerdo al artículo 2º en la respectiva Secretaría de Educación y además la matrícula profesional, expedida por el Consejo Nacional de Bibliotecología. Ley 11 de 1979, página 2. <<

[3] Intenté acceder al sitio de ASCOLBI durante el 26 y 27 de marzo de 2015 para encontrar información de primera mano, pero estaba caído.



Sitio web de ASCOLBI, entre el 26 y 27 de marzo de 2015.
<<

[4] Leí el artículo la mañana que lo eliminaron. No lo alcancé a copiar, pero usé mis conocimientos en Ciencia de la Información para recuperar la información perdida. Es lo que hace un experto en información. <<

5. El derecho a leer y a escribir de Silvia Castrillón

Disponible en <http://a.nomono.co/9d> y publicado el 15 de septiembre de 2017 por David.

Recientemente leí este libro de Silvia Castrillón, bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia (Colombia), donde compila cinco presentaciones que ella ha hecho en congresos o eventos a donde la han invitado. Son:

- **El derecho a leer y a escribir.** Presentado en el Primer Coloqui Colombo – Francés de Bibliotecas Públicas, “Biblioteca y sociedad” , en la Feria Internacional del Libro de Bogotá (2003).
- **Cambiar es difícil, pero posible.** Conferencia presentada en el 5º Congreso Colombiano de Lectura, en Bogotá (2002).
- **Lectura: educación y democracia.** Simposio Internacional Iberoamericano sobre literatura Infantil y Lectura: Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI, en Madrid (2001).
- **¿Crea la biblioteca ciudadanos mejor**

informados? I Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad, en Medellín (2001).

- **La sociedad civil pide la palabra.** X Simposio Internacional Iberoamericano sobre Literatura Infantil y Lectura, en Madrid (2004).



Libro El derecho a leer y a escribir, de Silvia Castrillón

Las 99 páginas de este libro, editado en 2017 por Ediciones Babel, si bien pueden leerse en una tarde están cargadas de tantas ideas que el libro

inmediatamente se convierte en una herramienta indispensable para bibliotecarios que quieran aportar a la construcción de ciudadanía crítica de sus comunidades y de hecho de ellos (o mejor dicho nosotros) mismos.

Una puerta que abre muchas puertas

Es bastante evidente la influencia de Paulo Freire en el trabajo de la autora, pero lo mejor de todo es que ella no se queda ahí. Al avanzar en la lectura uno se empieza a encontrar con Didier Álvarez, Pierre Bourdieu, Giovanni Sartori, Anne Marie Chartier, Emilia Ferreiro, Néstor García Caclini, Adriana Betancur, Martín Barbero y muchos otros.

Este libro cumple su cometido en muchas formas: despierta la curiosidad de quien está interesado en la lectura y escritura y además despierta la curiosidad para leer más. Los referentes se presentan en contextos que hacen que uno quiera ir a las referencias a profundizar más y termina uno leyendo más. Y como me ocurrió a mi en este caso, también escribiendo más.

Las bibliotecas salvan vidas

Este libro tiene muchísimos puntos donde tuve

que detenerme para pensar en la profundidad de las implicaciones de las ideas y propuestas de Silvia. Creo que una de las más contundentes, es ésta que te muestra cómo las bibliotecas pueden salvar vidas humanas:

(...) Un ejemplo dramático de que la educación y la lectura no constituyen juegos de niños, pero sí prioridades impostergables, puede darse con los siguientes datos: en Colombia la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años es de 336,8 por 100.000, de la cual 61,7% corresponden a enfermedades diarreicas y respiratorias. Sin embargo, Colombia tiene un sistema de salud que cubre a todos los colombianos y tiene también tradición de desarrollo de estrategias de selección y producción de medicamentos esenciales genéricos, estrategias que, en teoría, deberían contribuir a mejorar el acceso. Sin embargo, cada año mueren 87.278 niños por enfermedades cuyo tratamiento hubiera requerido medicamentos existentes en el mercado a bajo costo (para ambas el costo no supera un dólar). **Es decir, mueren 87.278 niños por la ignorancia de sus padres.** (Latorre:2001)

Recientemente fui parte de los talleres de IFLA Global Vision que se realizaron en Colombia y puede notarse que a veces algunos bibliotecarios interpretan la labor de la biblioteca enfocada en los soportes, libros, revistas, cds, bases de datos y el hasta ahora no superado dilema entre el libro digital y el libro en papel; cuando lo que las personas necesitan no son los soportes, sino lo que ellos contienen. Como en alguna ocasión pensé, nos preocupamos por las botellas y olvidamos el

vino.

La palabra escrita y las infografías

Con las redes sociales digitales y el aumento en el ancho de banda de Internet, cada vez es más fácil acceder a videos, imágenes en movimiento y gifs animados bastante vistosos. Es difícil recordar que apenas en 2005 incluir un video en un sitio web era casi imposible porque la descarga de archivos pesados te obligaba a ser paciente. Eso ha incidido en que nos fijemos más en videos vistosos y coloridos más que en largos textos, en muchos casos sacrificando la lectura profunda, matizada y rica que puede ofrecer la palabra escrita. Como si el color le ganara al concepto.

Este libro plantea la valoración de la palabra escrita. De hecho me hizo cambiar mi postura sobre los “lectores de todo”, como quien lee las nubes, lee el paisaje, como si todo se leyera, pero puede ser que quien lee todo en realidad no lee nada. ¿No han tenido conversaciones donde comparan libros con sus versiones cinematográficas? ¿Quién gana? Es como si todo lo tuviéramos que ver explícitamente y la imaginación estuviera apagada todo el tiempo. ¿Llegará el día que comparemos, al igual que comparamos una adaptación cinematográfica con

su libro, un libro con la infografía que la resume?
¿Compararemos un libro con su meme?

No creo que una cosa reemplace a la otra, pero sí siento que hay que preservar y valorar los diferentes medios, sobre todo aquellos que no son inmediatos y requieren paciencia. **La espera de eso que se ve tan lejano, con paciencia, puede vencer a la necesidad**, al afán de no perderle el hilo a ese torrente de tuits, de publicaciones en muros, de actualizaciones en tiempo real, que requieren su espacio; pero que no lo son todo. Y así como se debe aprender a vivir, aprender a viajar, aprender a tuitear, se debe aprender a leer. No soy de los más pacientes y a veces mi vida va a mil, pero disfruto mucho de los frutos de la espera.

Silvia lo llama “defender el pensamiento, el pensamiento lento, el ‘pensamiento pensante’, que se opone al fast thinking del que habla Pierre Bourdieu” o lo que diría Negri y Hardt: el mal del mediatizado.

En mi participación en el Congreso de IFLA hice cerca de 4 presentaciones. La primera de ellas fue leyendo un texto, para ser preciso en lo que quería decir. Además porque al no ser el inglés mi lengua materna, no quería cometer errores. Sin embargo una muy buena amiga me sugirió que no leyera en las presentaciones. Seguí su consejo y

creo que hice presentaciones que a muchas personas les resultó bastante llamativas, pero no deja de cuestionarme el hecho de que en el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información resulte más llamativo una puesta en escena que una lectura. ¿No estamos allí reunidos quienes promueven y valoran la palabra escrita en todo el mundo? De todas formas creo que no hubiera sido capaz de transmitir las ideas con la fuerza que lo hice, si antes no las hubiera escrito. Sigo reflexionándolo, porque quiero encontrar un justo punto medio o al menos tener la sabiduría suficiente para saber cuándo usar uno o el otro.

El bibliotecario como intelectual de su comunidad

Otra de las ideas que más me gustó de este libro es el que Silvia presenta en “Cambiar es difícil, pero posible”, donde analiza el quehacer bibliotecario. Le dedica algunas líneas al profesionalismo, donde se pregunta si estamos en este trabajo por el dinero.

El bibliotecario lector, que no se siente inhibido para escribir, curioso con ganas de explorar, bien informado, que se asuma a sí mismo me parecen un norte muy interesante, como lo presenta ella en esta sección me parece algo que vale la pena

meditarse e incorporarse. **¿Somos bibliotecarios que no leen y no escriben? Y si lo somos ¿no estamos dejando por fuera buena parte de lo que por el sólo hecho de ser bibliotecarios se nos debería dar con naturalidad?**

Por ahora dejo hasta aquí esta reflexión e invito a la lectura de “El derecho a leer y a escribir”. Sin embargo desde ya puedo decir que este trabajo está influenciando mi perspectiva como bibliotecario. De hecho cerré una de las presentaciones que hice con Leonardo con una cita a Silvia Castrillón. Un texto chico, pero con ideas muy potentes.

Como bibliotecario ¿cómo te percibes en cuanto a la lectura y la escritura? Por otro lado, como lector ¿qué opinas de lo audiovisual y la lectura profunda?



Gracias especiales a Paola Roa, quien me ha acercado a este y muchos otros libros.

Intermedio

Inicia Nomono ¡Atentos!

Disponible en <http://a.nomono.co/b7> y publicado el 31 de julio de 2011 por Leonardo.

Esta vez estuve hablando con Sebastian García sobre la creación de sistemas de participación, apropiación e intervención de los espacios públicos de la ciudad. Mientras hablábamos al respecto nos dimos cuenta que sería muy entretenido empezar a crear proyectos y generar contenidos que puedan compartir espacios físicos y virtuales. Entre chiste y chanza arrojamos un arsenal de ideas que con gusto iremos desarrollando. En ese momento recordé que hace un tiempo junto con mi hermano, David, pensamos crear un espacio que patrocine este tipo de actividades pero que por varios motivos nunca se desarrolló más allá de unas cuantas reglas, para empezar...

Así es que le propuse a mi amigo continuar con ese proyecto: NOMONO. Hasta este momento ya mucho se había esperado y pospuesto, es hora de continuar con esto que nace con la idea de difundir la cultura en todos sus aspectos, una forma de interacción entre personas, espacios e ideas. Para más información o colaboración ver su [wiki](#) aquí. Esperamos que siga creciendo.

Estaremos trabajando en el proyecto, por ahora les dejaremos enterados, Nomono existe y seguirá trabajando. ¡Antentos!

II

6. Construyendo Ciencia de la Información

Disponible en <http://a.nomono.co/8m> y publicado el 26 de julio de 2017 por Leonardo.

En días pasados tuve una conversación en la que se indagó sobre la filiación profesional de distintas personas en la disciplina de la Ciencia de la información. Este tema me generó cierta resonancia debido a que en varias y distintas ocasiones me he involucrado en temas relacionados con su epistemología y desarrollo en países como el nuestro, aunque no había dejado de ser sólo un tema de discusión ocasional.

Luego de darle vueltas un poco al tema, decidí ir a la biblioteca a consultar bibliografía relacionada y en una tarde de lectura se me ocurrió contrastar lo que veía en los libros con lo que podría encontrar en fuentes como Wikipedia.

Ciencia de la información en Wikipedia

Wikipedia está conformada por una serie de páginas interconectadas, elaboradas y editadas por voluntarios en cualquier momento y desde

cualquier lugar del mundo. Por lo tanto, encontrar resultados sobre mi consulta, en un principio, parecía una tarea simple y cotidiana para encontrar información referencial sobre un tema concreto.

En este ejercicio tuve la sorpresa de encontrar la página dedicada a Ciencia de la Información como una desambiguación para "Ciencias de la información" que contenía a "Ciencias de la información (tecnología)" y "Ciencias de la comunicación". Además de contar con un enlace a la Wikipedia en inglés a la página de "Informatic".

Por otra parte, la página en la Wikipedia en inglés destinada a "Information Science" estaba relacionada con la página de Wikipedia español "Ingeniería en sistemas de información" como su equivalente.

Este asunto llenaría de cierta felicidad a algunos profesores al constatar que los contenidos que se encuentran en la enciclopedia libre no son tan acertados como los estudiantes creen. Aunque esa es una discusión que por ahora no voy a abordar, sí me interesé por algo que estos profesores no tiene muy en cuenta: **todos tenemos la opción de mejorar esta enciclopedia**. Y si no son ellos, alguien más lo hará, sea quién sea.

Redactar un artículo

El primer paso fue atreverse a modificar el contenido de la página y empezar a redactar un artículo de enciclopedia para Ciencia de la Información, animado por los textos guía que obtuve de la biblioteca. No contaba con mucho tiempo pero la intención era lo importante, tal vez en los días siguientes alguien más iba a continuar con la edición.

Cuando tuve un texto introductorio del asunto, emprendí otra acción en el camino de la edición de un artículo en Wikipedia: Ajustar su equivalente en otros idiomas. En un principio me imaginé que se arreglaría como el contenido general bajo una etiqueta, en lenguaje wiki, asignada al idioma. Pero no fue así.

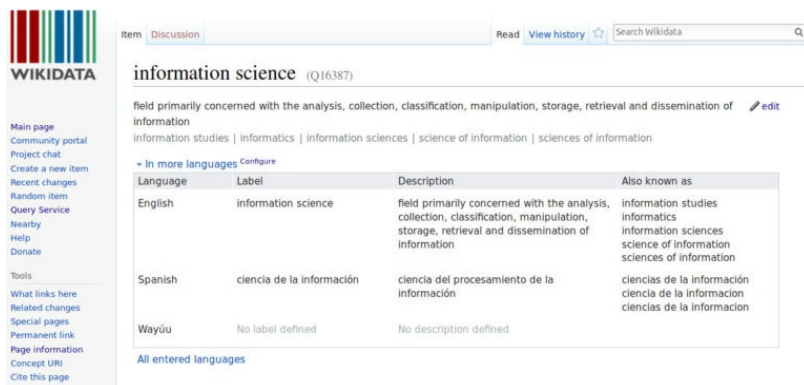
Wikidata

Wikidata es uno de los proyectos más interesantes de Wikimedia Foundation. Se trata del repositorio de datos que nutre todos los demás proyectos de esta organización y que se encarga de tres puntos principalmente.

En primer lugar sirve para centralizar los enlaces interlingüísticos en conceptos específicos, dentro de las temáticas que se registran en

distintos idiomas. Segundo, para centralizar las fichas de Wikipedia, aquellas que componen las fechas, cadenas de textos, imágenes en Wikimedia Commons y coordenadas. Lo que se encuentra de manera frecuente en los cajones de información general de los artículos. Y, en tercer lugar, para crear y actualizar listas de artículos basados en datos de Wikidata.

Accediendo a la página de Wikidata para "Information Science" se puede ver que al concepto se le asigna un identificador único junto al título de la página, para el caso concreto es "(Q16387)". En la primera parte del contenido se encuentra una caja de información con los nombres asignados en distintos idiomas, su descripción y nombres relacionados, algo así como un "también conocido como".



Language	Label	Description	Also known as
English	information science	field primarily concerned with the analysis, collection, classification, manipulation, storage, retrieval and dissemination of information	information studies informatics information sciences science of information sciences of information
Spanish	ciencia de la información	ciencia del procesamiento de la información	ciencias de la información ciencia de la información ciencias de la información
Wayü	No label defined	No description defined	

Captura de pantalla de information science (Q16387) en Wikidata

Seguido a este cuadro de información hay dos secciones: declaración e identificador. En estas secciones se pueden hacer relaciones a otras instancias y categorías del concepto, así como a los registros de identificación que se le atribuyen, por ejemplo el identificador que se le asigna desde MeSH Code, MeSH ID, Encyclopædia Britannica Online ID, Library of Congress authority identifier y BnF ID (Biblioteca Nacional de Francia), entre otros. Y por último, como se muestra en la siguiente imagen, los campos para asignar los nombres en las distintas lenguas (izquierda) y los campos para relacionar en otros proyectos de Wikimedia (derecha).

The image shows a screenshot of a Wikimedia project interface. On the left, there is a list of languages with their corresponding project names. The list is titled 'Wikipedia (41 entries)' and includes an 'edit' link. The languages listed are: af (Inligtingkunde), ar (علم المعلومات), cs (Informační věda), cy (Gwyddor gwybodaeth), da (Informationsvidenskab), de (Informationswissenschaft), el (Επιστήμη πληροφορίας), en (Information science), es (Ciencia de la información), et (Infoteadus), fa (دانش اطلاعات), fi (Informaatiotutkimus), fr (Science de l'information), gl (Ciencia da información), he (מדע המידע), hi (सूचना विज्ञान), hu (Információtudomány), id (Ilmu informasi), ja (情報学), ka (საინფორმაციო მეცნიერება), and ko (정보과학). On the right, there is a vertical list of other Wikimedia projects, each with a count of entries and an 'edit' link: Wikibooks (0 entries), Wikinews (0 entries), Wikiquote (0 entries), Wikisource (0 entries), Wikiversity (0 entries), Wikivoyage (0 entries), Wiktionary (0 entries), and Other sites (0 entries).

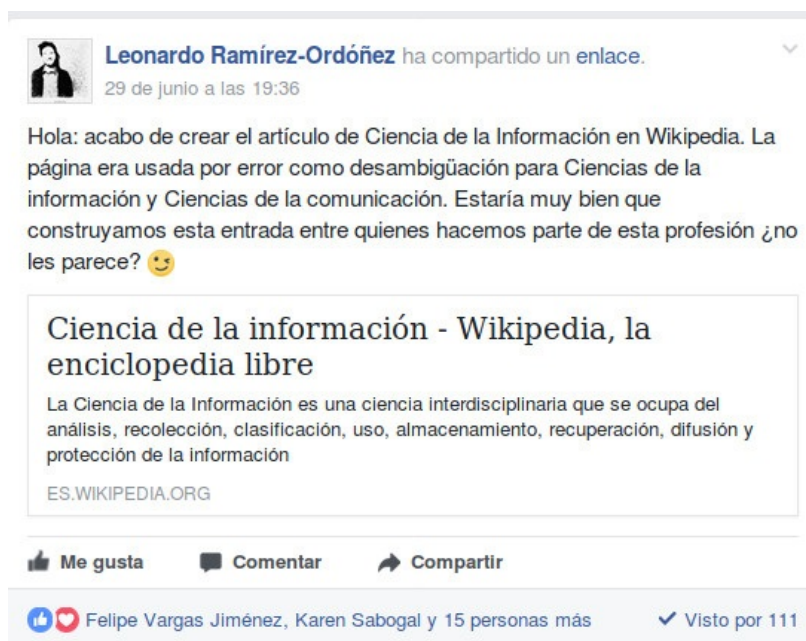
Lenguaje de artículos para Wikipedia. Campos para asignar los nombres en las distintas lenguas (izquierda) y los campos para relacionar en otros

proyectos de Wikimedia (derecha).

En la sección que se presenta en la imagen anterior realicé la modificación en el campo "es" de "Ingeniería en sistemas de información" a "Ciencia de la información", relacionando la página de Wikipedia en inglés, con el precario artículo que había empezado a crear.

Con la ayuda de mis amigos

Luego de explorar estos proyectos y dejar una pequeña contribución en la enciclopedia libre, me di cuenta que esta no es una labor que se pueda realizar a dos manos. El tiempo que tenía previsto para este ejercicio estaba por terminar y decidí compartir el suceso en la página de Facebook de la Red de Egresados en Ciencia de la Información, solicitando un poco de ayuda.



Invitación a elaborar el artículo de Ciencia de la información en Wikipedia a través de un grupo de Facebook

Hasta el momento esta publicación la han visto 111 personas y 17 reacciones, pero ninguna contribución en la edición y construcción del artículo. Una reacción muy pasiva para un grupo de profesionales con una relación directa en el tema, lo cual deja varias preguntas en el aire y la oportunidad para persistir en esta labor invitando a otros colegas a involucrarse en esta actividad.

Conclusiones

Este ejercicio de exploración da un panorama sobre el desarrollo que *Wikimedia Foudation* ha realizado en la integración y relación de sus contenidos por medio de sus diferentes proyectos wiki. Aunque abordé de manera muy general la herramienta Wikidata, es claro que hay un gran potencial sobre el uso de datos, su compilación y enlace.

Por otra parte, la creación de un texto de carácter enciclopédico requiere una investigación profunda para abarcar todos los aspectos que cubren un tema en concreto. Para el caso de la Ciencia de la información, pude ver cómo desde otras lenguas se aborda el tema desde distintas tradiciones como la norteamericana, la europea y el aporte de Rusia en su conformación. Estas perspectivas implican un análisis crítico sobre cómo se debería estructurar el contenido para esta disciplina y su relación con otras, como la documentación, la ciencia bibliotecaria o bibliotecología, la ingeniería y lingüística, por mencionar algunas.

Con este ejercicio es evidente la influencia española en los artículos de Wikipedia en español, su elaboración y contribuciones, por sobre otros países de habla hispana. Esto llama la atención particularmente porque el español es uno de los idiomas con más hablantes en el mundo, lo que

implicaría perspectivas diversas sobre cómo entendemos, representamos y documentamos en la enciclopedia libre los temas de nuestro interés.

Finalmente, hay que destacar la pasividad que tienen las personas, todavía, en los usos de la edición y construcción de los artículos de esta enciclopedia. Tenemos la posibilidad de construir colectivamente información sobre aspectos relevantes de nuestras vidas, sea en el ámbito profesional o por fuera de él, que sirvan como una referencia objetiva, desde distintos puntos de vista sobre los acontecimientos que vivimos, a diferencia de lo que sucedía en el pasado en donde la construcción se hacía desde un único punto de vista. Ahora la puerta está abierta, cualquier persona lo puedan hacer bajo una regulación establecida por una comunidad.

Entonces ¿por qué no hacerlo?

7. Memorias del siglo XXI

Disponible en <http://a.nomono.co/h> y publicado el 22 de febrero de 2015 por Leonardo.

Un álbum de fotografías familiares de principios de siglo XX, una libretica con dibujos de soldados participantes de la guerra de los mil días usada como diario de guerra, fragmentos de prensa de hace doscientos años. Pequeñas notas escritas a mano por alguna persona influyente en la vida social de una época lejana. Todos estos pueden ser algunos de los testimonios que han ido quedando a través del tiempo. Trozos de historias inconclusas que se deben ir hilando junto con otros fragmentos, piezas y vestigios dispersos por un país, una región o un continente. Todo, a pesar del tiempo, persiste en objetos físicos resguardados en bibliotecas, archivos museos o en el desván de alguna linda vivienda de estilo inglés en algún lugar.

Lo que alguna vez fue un objeto cotidiano, hoy es un fragmento de valor incalculable que nos da pistas para conocernos como sociedad. Hoy gran parte de nuestras actividades diarias están registradas y eso es algo interesante. Sin embargo

todos esos documentos están resguardados en un entorno digital, inmaterial. Aparentemente de acceso personal, de algunos pocos o de todos, en cualquier momento y desde cualquier lugar. Aparentemente. Pero ¿qué pasaría si en algún momento en el futuro, todos los registros de nuestras vidas, todo lo que se almacenó en algún servidor en un país del norte deja de estar accesible para nosotros... sus dueños?

Dejar nuestros registros del mundo que conocemos en las plataformas *gratuitas* que nos ofrecen en la web hoy, puede verse como una práctica irresponsable, si esperamos que estos perduren para la posteridad; para que las generaciones venideras puedan darse una idea de nuestro qué hacer cotidiano en las puertas del siglo XXI.

Existen algunos aspectos que omitimos a la hora de utilizar algunos servicios en la web para conservar, de alguna manera, los distintos tipos de documentos que generamos día a día (textos, audios, vídeos, imágenes). Uno de los más preocupantes es ignorar que la mayoría de estos servicios son ofrecidos por empresas privadas y que como empresas buscan algún beneficio por su uso. Basta ver algunos de los *términos y condiciones de uso* de estos servicios para hacerse una idea.

Todavía tenemos la opción de almacenar todo en nuestros equipos y dejar de confiar un poco en los servicios web. Está bien, pero como se mencionó hace un par de semanas en la prensa, parece que una era oscura digital podría acercarse, si no es que ya nos está pisando los talones. El avance y actualización tanto del software como del Hardware aumenta la obsolescencia de equipos y formatos ¿todavía puedes ver los vídeos familiares en Betamax de cuando chapoteabas en la piscina para niños o ver ese primer trabajo de universidad en una versión de Microsoft Word incompatible con la actual? Toda nuestra memoria digital podría terminar siendo bits inaccesibles agrupados en los discos de almacenamiento.

Por suerte no todo está perdido o por lo menos no por ahora. Desde hace algunos años se ha estado trabajando alrededor del mundo en esta preocupación y, por supuesto en nuestro país, con el Depósito digital de obras colombianas. Para más información pinchar aquí *.

La pregunta sobre cómo debemos almacenar y conservar nuestra información, aunque es de interés general, es evidente que es una preocupación que le debe quitar el sueño a los profesionales de la información. Al fin de cuentas está claro que las distintas unidades de

información en el mundo están tomando cartas en el asunto y algunas otras, si todavía no se han preguntado qué pasará luego de digitaliza sus colecciones, pronto deberán enfrentar esta situación y actuar.

Existen las preocupaciones pero también las oportunidades. La puerta está abierta para cuestionar, experimentar y proponer soluciones a la obsolescencia progresiva del software y hardware que podría crear una nueva brecha en el acceso a nuestros registros digitales y en consecuencia, a futuro, a las primeras décadas de memoria digital de la humanidad, por lo menos desde esta latitud.

Finalmente y recordando el dicho “como es en lo pequeño, es en lo grande” no está mal preguntarnos ¿cómo conservamos nuestra información digital en estos tiempos?



Notas

* Irónicamente este sitio de la Biblioteca Nacional de Colombia no está disponible en la actualidad.

8. La Biblioteca como Biblioteca

Disponible en <http://a.nomono.co/c> y publicado el 1 de febrero de 2015 por Leonardo.

Durante el 2014 pasaron varias cosas interesantes, muchas muy efímeras y otras mucho más constantes y sonantes. En este periodo de inicio de año, época en la que se puede rumiar algunas de las tendencias que marcaron un poco el año pasado que se cruzaron con la bibliotecología en el país. Por supuesto este texto se limitará a un tema: makers y hackers en la biblioteca.

El tema llamó mi atención, particularmente, luego de encontrar variedad de textos vídeos y contenidos en algunos pequeños círculos de bibliotecólogos en el país, aunque el tema se extendió, por supuesto, a muchos otros sectores y grupos, en donde el uso de estos términos era más frecuente.

Desde el inicio de año uno de los espacios más llamativos en donde se podría tener la esperanza de experimentar una posible adaptación de una actitud hacker o maker en Bogotá fue el *Laboratorio de la Biblioteca Nacional de Colombia* – LABN *. En él se realizaron varias

charlas sobre distintos temas y de vez en vez un taller práctico. Fuera de estas actividades, el laboratorio estaba abierto al público, en donde prestaban el espacio y equipos. Pronto la preocupación, por debajo de cuerda, parecía ser que cuando no habían eventos el espacio era visto como un *café internet*, una idea con la que nunca he estado de acuerdo cuando se señala a las bibliotecas. Siempre me ha parecido que en un *café internet* se tiene más libertad de acceso a la hora de navegar en la web.

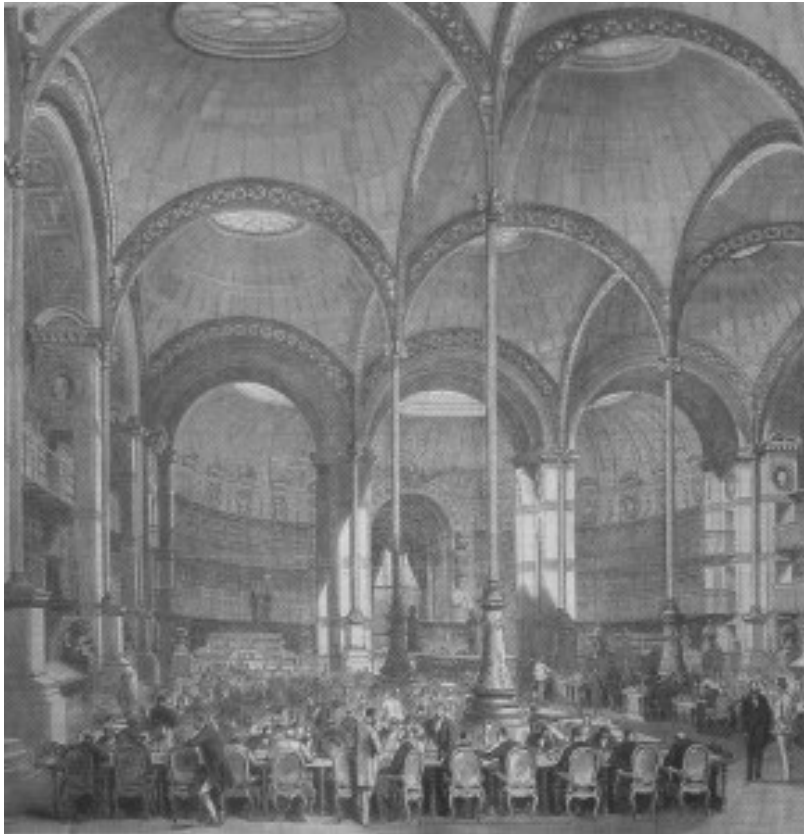
También recordé una iniciativa que me pareció interesante aunque desafortunadamente no hice parte de ella, un blog colaborativo, que lastimosamente no está habilitado en el momento, Obturisti.co, que fue una iniciativa de Mauricio Fino en donde se comentó *alguna vez* desde este blog, con la participación de Brigitte Baptiste. Dándole vueltas a este asunto pensé que iniciativas de este tipo son una buena alternativa a espacios colaborativos del tipo Biblogtecarios o Infotecarios pero a un nivel más local, un buen medio de registrar la producción de contenidos digitales desde un punto geográfico “más íntimo”.

A esto se le suma una presentación de Alejandro Piscitelli sobre bibliotecas y cultura maker referencia da al final de *este post**. Con esto, se puede ver a mediados del 2014 una

tendencia fuerte, no sólo en el campo de la bibliotecología, de explorar y comentar los espacios de trabajo colectivo presentándolos bajo una etiqueta de maker o hacker. Aunque también exista cierta preocupación sobre la manera en que los profesionales de la información y bibliotecólogos puedan hacer a partir de estas tendencias. Por ejemplo lo que se menciona en el post titulado “Estimado bibliotecario, ¿a qué juegan las bibliotecas?” (ver el enlace anterior), en donde se genera una nube de preguntas al rededor del tema, el conocimiento de los profesionales sobre el asunto y, por supuesto, ¿qué hacer para dejar de hacer lo que siempre hemos hecho y dar un paso adelante?

Una luz de bengala apareció en este camino luego de recordar haber visto el vídeo sobre la presentación, justamente en la Biblioteca Nacional de Colombia, sobre “Las Pata-Bibliotecas/Biblioteca” realizado el pasado mes de noviembre. En esta presentación se muestra una imagen de una biblioteca universitaria de 1610 que *“de alguna manera podría representar la forma como los usuarios ven a los bibliotecólogos...”* transcribiendo las palabras del ponente, pero ¡un momento! ¿es así como de alguna manera nos ven los usuarios o como nos vemos a nosotros mismos? En cualquier caso es un punto

interesante de discusión y, que por supuesto, me llevó a una imagen de un par de siglos más adelante, en donde se ve una biblioteca tal vez con otros ojos.



*Nouvelle salle de la Bibliothèque impériale,
gravure tirée de L'Illustration du 30 mai 1868
(Bibliothèque des arts décoratifs, Paris).*

Del cajón de los recuerdos encontré esta imagen de un folleto que llegó de nuestro

corresponsal en el congreso mundial de IFLA 2014 en Lyon, en donde se ve a las personas hablando, otras, al parecer, discutiendo y algo más de movimiento lejos de las estanterías estáticas. Una imagen muy diferente a las del siglo XV, pero también alejada de lo que parecemos representar actualmente, más allá de las etiquetas.

Entonces hasta este punto podríamos pensar en un nuevo nombre con el cual podemos llamar la transformación de las bibliotecas o podemos tomar la actitud de transformar las bibliotecas. Por supuesto se debe valorar todas estas iniciativas y tomarlas como un punto de partida, si bien ya se ha discutido (y por cierto, lo seguimos haciendo en esta entrada) por qué no pasar a la práctica, hacer un esfuerzo por dar el paso.

Tal vez uno de los mejores ejemplos venga de los lugares más inesperados y algo alejados del espacio físico que representa una biblioteca, una iniciativa que duro poco aunque se desarrolló de una manera muy intensa desde el corazón de los estudiantes de pregrado que se generó y avanzó en la iniciativa de crear un espacio de discusión en el laboratorio de Ciencia de la información y Bibliotecología de la Pontificia universidad Javeriana, denominado Tardes en el LabCi. Algunas de las sesiones fueron documentadas en este sitio.

De esta experiencia solo quedan algunas preguntas ¿Qué más y en qué otros lugares falta documentar las experiencias de este tipo? ¿qué tan constantes son? Bueno, las respuestas seguramente aparecerán mientras transcurre el año, sin embargo íse los advertimos! si estas iniciativas continúan, estamos prestos a colaborar en su desarrollo, por ahora es nuestra alternativa para dar ese “paso hacia adelante” sin la necesidad de renombrar la biblioteca, el espacio de construcción, recopilación de conocimientos y experiencias más antiguo que tenemos y trabajarlo como es: como La Biblioteca.



Notas

* Enlace roto en la actualidad.

** Actualmente el enlace que se presenta no conduce a ningún lugar, pero básicamente es una versión anterior a está otra presentación extraída de su página en Prezi en donde se refiere a la cultura maker dirigido a otro público.

9. Bajar internet al mundo físico

Disponible en <http://a.nomono.co/b3> y publicado el 20 de agosto de 2012 por Leonardo.

John Pemberton - Modem dialup. Puedes escucharlo en <http://a.nomono.co/bd>

Al ver cómo han cambiado las cosas por lo menos en esta década con internet recordé las palabras que encabezan este post, lo que se refiere a bajarse internet, descargarlo al mundo análogo, a lo físico. Esa idea la escuché de un grupo de personas muy atentas a las actividades colaborativas, el acceso abierto y todas estas cosas, la gente de Platoniq.

Esa idea me quedó sonando y la verdad creo que es una buena alternativa, pero ¿qué implica hacerlo? o ¿para qué, si hay un montón de cosas por las cuales amamos a internet * tal como va? Pues bueno, si lo pensamos hemos trasladado muchas de nuestras actitudes cotidianas al entorno digital y las hemos dejado desarrollar allí. La socialización, en algunos casos, la solución adecuada a un problema (o muchos) lo que implica trabajo en equipo, búsqueda de información, la selección adecuada de la información y la creación

y transferencia de nuevos conocimientos. ¡Ya está! pero ¿cuál es el problema? El problema lo percibo como la idea general de que lo que se maneja en un entorno digital y lo que ocurre en uno análogo son dos mundos totalmente diferentes que no se relacionan entre sí; lo que se me ocurre es que esa diferencia es de este tipo, por ejemplo: si lo llevamos a campos cercanos, en la educación. Si se enseña algo *para la vida* pero en un entorno totalmente aislado del mundo real ¿qué se está enseñando? Si los ciudadanos de ahora y del futuro necesitan aprender a resolver sus problemas en comunidad, en sociedad, pero los educan para ser individualistas y competitivos ¿qué ciudadanos tendremos? Si tenemos en cuenta que después de clase (o durante) los estudiantes se relacionan entre sí, comparten información y se ayudan para resolver problemas, tareas o trabajos académicos.

Lo mismo pasa con las tecnologías y el uso de información; si hablamos de encontrar buenas fuentes, de usar adecuadamente la información, de explorar e investigar con estos poderosos recursos a los que podemos acceder desde la web, pero se restringe el acceso a la información o a ciertas páginas en instituciones educativas y algunas bibliotecas... ¿Cómo podemos apoyar o fortalecer el desarrollo de las habilidades que han crecido en

internet y que son tímidas en lo análogo? — Esto me lleva a pensar en una extensión de actividades que se realizan entre visitantes frecuentes de bibliotecas y bibliotecarios (o Bibliotecólogos, como se prefiera) y en cómo se relacionan, en cómo se puede generar aprendizaje accidental o conocimiento por azar, en cualquier momento y lugar. También el miedo que parece existir ante la avalancha digital y el posible olvido de las bibliotecas, que es un factor a tener en cuenta y que existen personas que lo tienen presente, aunque sabemos que es difícil que suceda.

Creo que ese miedo se superaría si se piensa en el espacio físico, en el lugar en donde se puede crear comunidad, un sentido de pertenencia. En donde se pueda compartir intereses en común con otras personas y en donde se pueden arrastrar aspectos de lo digital que nos ayuden con nuestras actividades análogas, ver nuestro entorno como un laboratorio que crece y se expande, así suena mejor ¿no?

Ya que está la intención lo que queda es transformarla en acciones.



Nota

El sonido que introduce esta publicación es el generado por las conexiones *Dial Up*, o como lo suelen llamar, el antiguo

sonido para conectarse a internet. Antaño, para poder conectarse se necesitaba de un módem que realizaba una llamada telefónica a otros ordenadores conectados a un número específico en la red telefónica. Los sonidos que se producían se generaban debido a que las líneas telefónicas eran análogas, por lo tanto el módem emitía y recibía señales en distinta frecuencia que eran moduladas y convertidas en datos digitales. Como lo recuerdo, no siempre se lograba una conexión exitosa y por lo que ahora sé se debe a que estas señales debían verificar (según lo encontré [acá](#)):

- Señal de línea disponible
- Tonos de llamada al número de destino
- Grupos de señales de las distintas velocidades a las que puede comunicarse el módem, para elegir más rápida y óptima
- Intercambio de datos sobre el modo de llamada (SYN-ACK)
- Comprobación de velocidad
- Modo Duplex (comunicación simultánea en ambos sentidos)
- Conexión aceptada
- Y datos

Con este último ya se contaba con acceso a internet y todo un nuevo universo.

* Enlace roto en la actualidad.

10. Sueñan los bibliotecarios con libros electrónicos

Disponible en <http://a.nomono.co/b1> y publicado el 5 de marzo de 2013 por Leonardo.

Desde hace un tiempo he estado compartiendo con David @hiperterminal algunos libros en formato *ePub* de interés común. Por lo general el lector de uso, el dispositivo para leerlos, era un *iPod touch* de fácil porte y uso en cualquier momento y lugar. Además de los libros en formato *ePub* también mantengo almacenados algunos textos en *PDF* pero que son un poco más difíciles de leer en una pantalla tan pequeña.

Hace un par de semanas pude acceder a un dispositivo *Kindle*, y gracias a un intercambio de archivos entre *USBs* adquirí cinco mil (5000) libros en formato *ePub*... El *Kindle* puede almacenar, por lo que he leído unos mil quinientos (1500) libros. Comprendí el malestar que este tema en cuestión generaba entre algunos colegas desde hace ya un par de años, por lo menos en esta región.

Aunque su desarrollo lleva más de tres-cuatro décadas algunas bibliotecas locales ya se han ido

adaptando y buscando el modo de lograr dar acceso a libros electrónicos a sus usuarios. Sin embargo más allá del préstamo, espero, se incrementen los servicios y se implementen innovadores programas que le permitan a la comunidad lograr acceder tanto a los dispositivos como a los diversos contenidos que se están generando para este formato. Imaginen cómo se realizará un taller de lectura con algo como esto:

*iPoe: Cuentos interactivos de Edgar Allan Poe
para iPad. Video disponible en
<http://a.nomono.co/be>*

¿Qué nuevas habilidades necesitan adquirir los lectores? Y como dicen: se aprende haciendo, se espera que las bibliotecas puedan suministrar buenos servicios con respecto a estas tecnologías.

Video no disponible en la actualidad.

Y pensar que todo empezó en 1971 cuando Michael Hart transcribió la Declaración de Independencia de Estados Unidos en una máquina de teletipo como formato individual para una posterior descarga del contenido, luego de intentar fallidamente enviarla por *e-mail*. Este ejercicio desembocó en el Proyecto Gutenberg, que por lo

que sé, hasta el año 2009 contaba con unos treinta mil títulos (30.000) del dominio público y en distintos idiomas, principalmente, Inglés, español, portugués y francés.

Lo que se está gestando y lo que vendrá, ojalá, llegue por intervención y buena gestión de profesionales que trabajan la información.

III

098. El profe con síndrome de Tourette

Cuento inédito. Parte de la investigación sobre Libertad de expresión y libertad de acceso a la información. Por David.

- Ay no seas tan güevón, Escobar.

Un momento. ¿Eso lo pensé o lo dije? Puto Tourette de mierda.

- Mierda, mierda, mierda, mierda, mierda, mierda, mierda. Puto Tourette de mierda.

Soy Dante, profesor de Ciencia de la información con síndrome de Tourette. Para quienes no conocen esto, sufro de coprolalia, es decir que uso lenguaje obsceno de manera compulsiva. En otras palabras tengo un tic que hace que diga groserías todo el puto tiempo. Aunque eso si, lo puedo controlar mediante el teatro. No es difícil para un profe, quien tiene que hacer una puesta en escena en cada clase. Además ahora se disimula muy bien, porque es difícil saber si un estudiante tiene coprolalia o si sólo se está comunicando con sus amiguitos.

- Perdón profe... ¿se siente bien? Es que no le entendí muy bien. Al fin mi trabajo le gustó ¿no es

cierto?

- Su trabajo es excelente, Escobar. Incluso sus compañeros lo notaron porque tiene una buena argumentación y es gracioso. Sin embargo no tiene estructura, coherencia con las conclusiones o utilidad; las referencias son escasas y le faltan metadatos... pero podría pulirlo un poco.

Pienso "¿Se me salió una grosería en la explicación o no?" porque no estoy muy seguro. Por favor que no me hable de tarjetas profesionales para archivistas y bibliotecólogos, que madreo a todos hasta que me cante el orto.

- Vale profe ¿le puedo entregar las correcciones en unas 3 semanas?

... (suspiro).

Dicen que ser profesor no es difícil. Claro, los mariquetas que dicen que ser un puto profe es fácil es porque nunca han sido profesores. Tan culos, tan putamente culos. Es una profesión que requiere mucho amor. Eso si, no me refiero a los profesores que se follan a sus alumnas, o a profes que se follan a sus alumnos, en la misma forma en el sentido contrario. Me refiero a que se requiere amor al conocimiento y un deseo inconmensurable a que otros comprendan. Es rico sentirse entre gente inteligente. Putos burros. ¡Putos burros!

Lo que me animó a todo esto fue un texto de Emily Lawrence, que se llama "Manos ruidosas en

la biblioteca" *. Emily es una bibliotecaria a la que todo el tiempo se le cae cuanto puto libro tiene en las manos. Si hay una bibliotecaria tembleque ¿por qué yo no puedo ser el bibliotecario grosero hasta la madre? Claro, el silencio de mierda no le cae nada bien a alguien que no puede controlar sus malas palabras en la biblioteca; ni el volumen de mierda con el que las pronuncia. Lo que si es putamente brillante de Emily Lawrence es que dice que lo que tenemos no es una discapacidad, sino que somos neurodiversos. Claro marica, si lo piensa bien, Dios nos hizo a su imagen y semejanza. Es decir, somos la verga, somos la monda. Somos los mutantes que según los Hombres X o Charles Darwin harán evolucionar a la raza humana un paso más. Tal vez yo sea un puto paso en falso, pero bueno, al menos disfrutarlo. ¡Qué mierdas!

El otro día vi unos videos en Youtube donde un cagatablas que tenía tourette como yo, hacía teatro. El rollo es que cuando el tipo estaba en la obra, no decía ni una sola palabra fuera del guión. Lo empecé a practicar y funciona de maravillas. Joputa, haberlo sabido antes. Así que empecé a hacer mis guiones. Como dicen que las bibliotecas públicas brindan acceso universal, pues me vine a comprobar la maricada. Al principio la bibliotecaria se emputaba, pero luego entendió que

yo era el siguiente paso en la evolución (Gracias Hombres X). Le conté a Violeta, así se llamaba, toda la mierda como pude, pero me tomó varias semanas porque siempre perdía la paciencia conmigo; una experiencia divina, porque en la biblioteca al final soy bienvenido. Violeta me explicaba que la idea de las bibliotecas era que el acceso universal y el derecho a la información no tenía que mercantilizarse. ¿Si eres un cabrón pobre diablo sin un puto peso estás condenado a la ignorancia?

Eso sonaba muy interesante en palabras de Violeta, pero el problema fue cuando me hablé con el profesor de mercadeo, don Juan Gabriel, que desafortunadamente ya esta muerto. Siento mucho cagarme la memoria de los putos muertos, pero cuando dijo que la información era para mercantilizarla, empecé a decir "¿en serio? ¿qué coño estás diciendo?". No me crean tan marica. Ojalá me pagaran por cada puta mala palabra que digo y así cagaría petrodólares pero si hablamos de lo público ¿cómo mierdas se le ocurre a alguien decir que la información debe mercantilizarse? Claro, como ser un puto pobre es delito, ojalá nos cobren hasta el puto aire. Menos mal el profe Juan Gabriel estiró la puta pata y esa discusión nos quedó pendiente.

Yo preparo una farsa, una... ¿cómo llamo a mis

putas clases? ¡un guión! Armo un puto carrito para mis estudiantes y la mierda me fluye, o se detiene. Si preparo bien una clase, ésta mierda me sale cristalina, sin una puta mala palabra. ¿Mis estudiantes no se darán cuenta de la farsa? Igual dicen que hay profes que sin tourette les echan carritos peores, pero parece que los caracteriza lo poco que les importa que sus estudiantes aprendan. Se supone que los estudiantes son profesionales en información y deberían detectar las putas mentiras, pero menos mal el colegio nos saca medio pendejos y si distinguimos la mierda del oro es un milagro. Como dice el dicho: los burros aprecian más la paja que el oro.

Recuerdo que la mierda se me salió de las manos cuando en semiótica y taxonomía hablamos de homonimia. Piense por ejemplo en los múltiples significados de la palabra "mierda". Como exclamación podría decir ¡mierda, se me cayó esto! Como sustantivo puedo decir "pásame la mierda". Como adjetivo, puedo decir "su parcial fue una mierda". George Orwell decía que la inteligencia de los individuos es tan grande como su vocabulario o una mierda así. Ya ni sé por qué mierdas era que lo quería citar.

===== ∩ =====

Notas

* Referencia al texto de Emily Lawrence para *Progressive Librarian* No. 41 (*Fall* 2013), ganador del Premio de Ensayo Braverman. Disponible en <http://www.progressivelibrariansguild.org/PL/PL41/098.pdf>

Un grito sordo: 10 años de Nomono, de David y Leonardo Ramírez-Ordóñez, fue elaborado de manera artesanal e independiente en marzo de 2018 en los talleres de Nomono, oficina de Conector.co, Bogotá.

Esta edición, al cuidado de los autores, consta de tantas copias como descargas tenga y fue hecho con mucho amor.

Contenido

Un grito sordo:	3
Agradecimientos	4
Prefacio	10
Prólogo	12
La Biblioteca: En construcción... constante	12
El sentido de estudiar Ciencia de la Información – Bibliotecología	13
I	17
1. Acceso abierto: la oportunidad a los que no tienen oportunidad	18
2. Un viaje a pie	24
3. Lo público ¿cuál es su espacio?	28
4. ¿Para ser director de una biblioteca se necesita ser bibliotecólogo?	32
5. El derecho a leer y a escribir de Silvia Castrillón	44
Intermedio	53
Inicia Nomono ¡Atentos!	54
II	56
6. Construyendo Ciencia de la Información	57
7. Memorias del siglo XXI	66
8. La Biblioteca como Biblioteca	71
9. Bajar internet al mundo físico	78
10. Sueñan los bibliotecarios con libros	

	electrónicos	82
III		85
	098. El profe con síndrome de Tourette	86